

Tendencias

La lucha contra los excesos etílicos

DOMINGO MARCHENA
Barcelona

El sujeto del experimento es un ejemplar adulto, de 1,89 de altura y más de cien kilos, con una capacidad para sintetizar el alcohol superior a la de una mujer u otro hombre con menor sobrepeso, y no digamos ya un adolescente. El reto era averiguar si alguien así puede rozar el coma etílico por 12 euros, más o menos lo que cuesta un buen desayuno de cuchara y tenedor. La respuesta es: ustedes mismos.

Este diario comprobó el pasado 8 de noviembre, tras un recorrido por bares y locales de Barcelona, que la nueva ley catalana contra el consumo desenfrenado de alcohol no sólo se incumplía, sino que había logrado en algunos casos el efecto perverso de abaratar los precios, justo lo contrario de lo que aconseja la Organización Mundial de la Salud (OMS). La situación actual, al repetir aquel recorrido, tres meses y quince días después de la aprobación de la normativa, sigue siendo pesimista.

El letrero del Sports Bar, en la Rambla, lucía hasta la semana pasada el reclamo de *happy hour* u hora feliz, que aún figura en su carta de precios, a pesar de estar taxativamente prohibida por la ley. Es la forma de competir con las cercanas terrazas, que ofertan jarras de medio litro de *beer* y sangría a tres y cinco euros. El Towers, en la plaza de la Llana, ha borrado a brochazos su lema de *Get drunk cheap* (cogorza barata), pero sus generosas pintas de sangría o cerveza cuestan hoy 50 céntimos menos, 2,50.

Aunque el respeto a las normas no debería ser noticia, otros muchos locales sí han tratado de adaptarse a los nuevos tiempos. Los *delicious cocktails* del Irish Pub Flaherty, en la plaza Joaquim Xirau, se cobran a tres euros durante su *happy hour*; hoy, desterrada la hora feliz, a cuatro. Sin embargo, la ley aprobada por unanimidad por el Parlament de Catalunya también veta otras incitaciones a los excesos, como las barras libres, el bebado y pague uno, o los obsequios vinculados a la ingesta alcohólica. Y es aquí donde la normativa hace agua.

El Kbebes, en la calle Enamorats, cuyo icono del lavabo es un monigote vomitando en la taza del inodoro, entrega un *pasaporte*. Con cada trago largo, un sello. Al cuarto, la casa paga la quinta copa o regala una camiseta. Otros locales abaratan precios o anuncian rifas, chupitos gratis y vales para dos noches de hotel "al quinto cubata" (la promoción "sin sorteos y acumulable" del pub Diana). Los empresarios ale-

La ley catalana contra el consumo desenfrenado de alcohol 'logra' que se abaraten los precios

BEBER para creer

Los otros desmanes

DEL 'HAPPY HOUR' AL 'HAPPY END'

Prostíbulos con jóvenes "orietales" (sic) han copiado la promoción de ciertos bares que invitan a la última copa



Estos negocios equiparan además el cuerpo de sus víctimas con los túneles de lavado de coches. El último servicio, gratis. Tarjetas como la de la foto se reparten en plena calle desde hace meses, sin que por ahora se haya actuado contra los proxenetes. Los Mossos d'Esquadra deberían conocer los hechos porque el pasado noviembre un cliente descontento intentó quemar uno de los burdeles y provocó el desalojo de todo el edificio, donde también se halla la central de una importante firma de seguridad privada, Detectives Oliver, que sirvió su detención en bandeja. El juzgado de instrucción número 30 investiga el caso, pero sólo por el delito de incendio.

gan que lo suyo son tonterías, en comparación con otros sectores de la noche aparentemente con menos trabas. Véanse las *guas orietales* de esta misma página.

Con independencia de que haya conductas infinitamente más reprochables, intentar frenar los desmanes alcohólicos no es ninguna tontería. Prueba de ello es que Gran Bretaña estudia imitar a Catalunya e, incluso, ir más allá, obligando a que las bebidas se sirvan en vasos más pequeños. La ley catalana soslaya este asunto, lo que permite beber en tinajas, si se terciá. La popular Ovella Negra del Poblenou, una "megataberna de 2.000 m²", despacha *destornilladores* (vodka y naranjada) en jarras de litro por 13,50 euros. En otros puntos de Sant Martí es fácil lograr litros de calimocho o de agua de Valencia por menos dinero. Y por un poco más, auténticos barreños de cinco u ocho litros.

Nada como estos establecimientos ilustra mejor el cambio de hábitos en la ingesta de alcohol. Del antiguo consumo mediterráneo, vinculado al vino de las comidas, se ha pasado al modelo anglosajón, caracterizado por beber mucho en poco tiempo, en especial licores de alta graduación los fines de semana. No es casual que los hospitales confirmen que la mayoría de ingresos en urgencias por intoxicaciones etílicas de jóvenes se produzcan entre las 20 horas del viernes y las 9 del lunes.

A veces las apariencias engañan. Ahí está el BB+, "heavy metal bar", uno de los que sirven bebidas en cubos, y no es el único, de Sant Martí. A un camarero muy correcto, pero grande como un armario ropero, le indignó la primera información de este periódico. ¡Glups! Al final resulta que es un negocio familiar. Heavy, pero familiar. Tras la barra hay una madre, su hijo y su nuera. Todos los parroquianos con pin-



ta añorada deben mostrar su DNI. No es tan fiero el *thrash* como lo pintan. Con voz quebrada, el camarero asegura que la crónica desencadenó dos inspecciones y lamenta que siempre se estigmatice a los mismos, y no "a los hoteles de lujo con barra libre". Suena *Iron Man* a toda castaña. Junto a un letrero de "Si bebes para olvidar, paga antes de empezar", hay una tele por la que se ve a Karmele Marchante y a un caballero travestido. Ambos encajan tanto allí como AC/DC en misa de doce.

El problema de estas calles es su efecto imán. Quienes no pueden permitirse muchos gastos van a practicar el botellón, en ocasiones casi a la puerta de los bares, donde les acechan los lateros. Vecinos y trabajadores de BCNeta! confirman que las aceras, como otras de la parte alta de la ciudad, amanecen con los restos del naufragio: envases, vasos, vomitonas. Un buen termómetro del éxito de los botellones es-



Mañana en LA VANGUARDIA páginas especiales de Salud y Medicina

La mejor información sobre nuestra salud

Salud y Medicina

